

Deuda con Neruda (364316)

La celebración del vigésimo aniversario de la obtención de Pablo Neruda del Premio Nobel de Literatura, nos pone de nuevo al frente de una deuda que cada chileno debería asumir en esta hora de libertad y compromiso a propósito de lo que el país le debería al gran poeta al instante de su muerte. Correos de Chile ha hecho lo suyo poniendo en circulación una serie extraordinaria de sellos alusivos a Neruda y eso ya constituye un homenaje póstumo. Pero hacen falta otros homenajes, el más grande, tal vez, que abarque de Chile a la Antártida, en memoria del que dio gloria y renombre a la patria en el universo.

Pocos creadores, en efecto, tan abundantes en la tarea de contagiar memoria. También, pocos artistas tan llenos en su vida y en sus obras de las tres grandes formas del recordar: la memoria del hombre, la memoria del lenguaje del hombre, la memoria de la casa del hombre. Planeta, hombre y palabra son las tres fuentes y una sola fuente de donde brota, torrencial, una multitud de poesía que ha enriquecido al hombre, al planeta, al lenguaje. Si este juego de palabras, al estilo del español Félix Grande, sirve de requiebro para entroncar en cierta forma en un "yo acuso" por el silencio que se quiso imponer a la muerte del gran poeta, es hoy la ocasión para reivindicar su nombre brindándole el homenaje que le debemos. Ha habido honores, es cierto, entidades que bajo su nombre se han creado, escritores que en sus estilos propios, han brin-

dado distintas formas de tributo a Pablo Neruda, pero falta ese otro, más ostentoso, si se quiere, que empieza por el flamear del pabellón patria, hasta los brincos de los niños que cantarán sus poesías de tierras, praderas y bosques, lluvias y senderos. Su poesía con olor y gusto a hombre, que contiene mares, países, lenguas.

Ese homenaje está esperando en cada corazón chileno.

Cuando la sencilla maestra Gabriela Mistral ganó en 1945 el Premio Nobel de Literatura, el primero para nuestra América, declaró enfáticamente: "Si la Academia de Estocolmo quería honrar la poesía de mi país, debería haber dado el galardón a Pablo Neruda, que es el poeta más grande de mi patria". Cuando Neruda fue a los Estados Unidos, Archibald MacLeish lo anunció en Nueva York como "el poeta más grande vivo hoy día". En 1934, cuando el poeta andaluz Federico García Lorca presentó a Neruda a los jóvenes poetas de España, dijo: "... Y digo que os dispongáis para oír a un auténtico poeta de los que tienen los sentidos amuestrados en un mundo que no es el nuestro y que poca gente percibe". Dijo muchas cosas y citamos estos testimonios para no pecar de chauvinistas señalando que la deuda de Chile permanece. A la muerte del Premio Nobel de Literatura, corrían otros aires en nuestro país que se llevarán, aparentemente, su memoria, pero hoy pensamos que sería de urgencia reparar esa omisión.

S.

El Sur, Concepción, 27-X-1991 p. 7.

000189377

Deuda con Neruda [artículo] S.

Libros y documentos

AUTORÍA

S

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Deuda con Neruda [artículo] S.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile